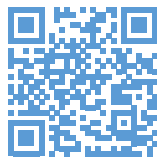


Liderazgo político y democracia: el rol de los estudiantes universitarios

Alejandra Hormaza Bedoya¹

Cómo citar este artículo: Hormaza-Bedoya, A. (2025). Liderazgo político y democracia: el rol de los estudiantes universitarios. *Revista Biumar*, 9(1), 7-10.
<https://doi.org/10.31948/rb.v9i1.4978>



Fecha de recepción: 2 de septiembre de 2025

Fecha de aprobación: 19 de septiembre de 2025

Resumen

Este artículo busca generar una reflexión sobre la importancia de la intención y el desarrollo de iniciativas encaminadas a fortalecer el liderazgo político y social de los estudiantes por parte de las universidades, teniendo en cuenta que, dentro de las aulas se forjan los líderes en proyección, quienes, independientemente de la disciplina académica que hayan elegido, son actores fundamentales en la construcción de la democracia, la justicia social y la paz, en un contexto de país como el colombiano o en cualquier Estado del mundo.

Palabras clave: democracia, liderazgo político, comunidad universitaria, conflicto armado, bienestar, paz.

Artículo de opinión, resultado de una reflexión a lo largo de la experiencia adquirida trabajando y estudiando la política, desde una mirada académica y aplicada. El objetivo es contribuir al pensamiento crítico del lector y ahondar en ciertos interrogantes que surgen al momento de pensar una formación académica desde aulas universitarias, que siempre esté en camino hacia la construcción de un individuo con responsabilidad social, con derechos, deberes y capacidad de exigir y construir garantías.

¹ Comunicadora Social- Periodista, Magíster en Relaciones Internacionales, Candidata a Especialista en Cooperación Internacional y Gestión de Proyectos para el Desarrollo, Estudiante de Derecho. Profesional de Cultura de la Vicerrectoría de Desarrollo Humano Integral de la Universidad Mariana. ahbedoya01@gmail.com. 

Political leadership and democracy: the university students' role

Abstract

This article seeks to generate a reflection around the importance of the intention and development of initiatives of the universities that search to strengthen the political and social leadership in the students, considering that in the classrooms are preparing and projecting the leaders, who, even their academic career, are fundamental actors in the construction of democracy, social justice and peace in a context like Colombia or others States around the world.

Key words: democracy, political leadership, university community, armed conflict, wellness, peace.

Liderança política e democracia: o papel dos estudantes universitários

Resumo

Este artigo busca gerar reflexão sobre a importância da intenção e do desenvolvimento de iniciativas por parte das universidades para fortalecer a liderança política e social dos estudantes. Isso leva em conta que líderes emergentes são forjados em sala de aula. Independentemente da disciplina acadêmica escolhida, eles são atores-chave na construção da democracia, da justiça social e da paz, seja em um país como a Colômbia ou em qualquer outro país do mundo.

Palavras-chave: democracia, liderança política, comunidade universitária, conflito armado, bem-estar, paz

¡Que cansados estamos de las palabras 'política' y 'democracia'! Y es que no es para menos; hemos sufrido el entendimiento de sus conceptos en el marco de nuestro contexto global, nacional y regional; tanto así, que el desinterés de los jóvenes en la participación política se ha reducido, desde el nacimiento de nuevos y trascendentales pensadores, hasta el ejercicio de la política desde los espacios de participación ciudadana. Si para un profesional y cualquier ciudadano del común, esos dos conceptos se vuelven tediosos, imagínense para los jóvenes que están formándose en las universidades del mundo.

En el marco de lo que significa la educación hoy, son interesantes los esfuerzos e intenciones de las instituciones de educación superior, referentes a la formación integral más allá de lo meramente académico: comprender que el bienestar de una comunidad universitaria va más allá de saber si nuestras instituciones ofrecen educación de calidad (académica), si los profesores tienen hojas de vida impecables, etc. Hoy hablamos de educación integral, de humanidad, de sociedad y de sujetos con derechos y deberes. En esa misma línea, los esfuerzos van, y deben ir, ligados a generar bienestar integral desde el saber, la cultura, el arte y la política, todo ello intrínsecamente relacionado con la democracia.



Pero, ¿qué es la democracia?, según la Real Academia Española (RAE, 2024), es un “sistema político en el cual la soberanía reside en el pueblo, que la ejerce directamente o por medio de representantes” (párr. 1); pero, ahondemos: la democracia no puede hablarse únicamente desde lo que significa un sistema político, sobre todo hoy, cuando la libertad ha ocupado un rol relevante y prioritario en la sociedad. A la larga, la democracia es todo aquello que nos permite ser nosotros, pensar, decidir y proteger, desde lo que cada ser humano considera, en el entendido de concebirnos como un Estado, precisamente porque queremos y buscamos libertad. La democracia busca que un Estado base sus cimientos en ella, pero no desde un hacer que desconozca la institucionalidad, sino que movilice pensamientos colectivos alrededor de ideas e ideologías, active mecanismos de participación, sean objeto de decisión mayoritaria y lideren ideas desde las altas esferas, en pro de un Estado que garantice la libertad de todos, sin sesgos, y que cuide así, un sistema democrático que, al final, sí nos sirva.

Ferrajoli (2003, como se cita en Contreras, 2012), expone una interesante discusión sobre el concepto de democracia, porque claro, si lo entendemos como una forma de gobierno, vamos a quedarnos cortos al enfrentarnos a la idea de *un sistema en el cual se decidiese por mayoría la supresión de una minoría*. Evidentemente, la concepción tiene que ir más allá, incluso, respetando las transiciones ideológicas que sanamente se presenten en un Estado democrático, porque no podemos dar pie a dictadores que gobiernen, de cualquier corriente, solo porque respetamos como piensen y solo porque somos democráticos. La democracia va, sí o sí, de la mano de la libertad, los derechos humanos, la paz y todo lo que se deriva de ello.

En el contexto colombiano, los universitarios han ocupado lugares muy importantes en la construcción y desarrollo de la democracia en el país. Nos tenemos que remitir por allá a inicios del siglo XX para entender y conocer que los estudiantes, en su función social de construcción de Estado, de consolidación de democracia y de respeto por la libertad, han estado ligados a grandes cambios: desde 1903, con el movimiento estudiantil ‘Centenario’; en 1929 con la movilización estudiantil por la ‘Masacre de las Bananeras’; en 1954 con los ‘Héroes de la Democracia’; en 1990 con la ‘Séptima

Papeleta’, que dio pie a la Constitución Política de 1991; en 2014 con ‘MANE’, y así sucesivamente, hasta la fecha, con las nuevas generaciones de movimientos estudiantiles. Independientemente de la ideología que cada uno defendió y defiende, es un panorama histórico que nos permite entender la trascendencia y el poder de la democracia estudiantil en nuestro país. La formación en política y democracia desde las aulas sí sirve.

Volvamos al rol de la educación superior: ¿cuál es?, formar. Pero recordemos: una formación integral; por eso hoy conocemos de oficinas de Bienestar, por ejemplo, y en ellas un abanico de ofertas extracurriculares con contenido cultural, artístico, deportivo, etc. ¿Qué tal esto desde una visión democrática? Pensémoslo así: los estudiantes reciben bienestar con el objetivo de equilibrar la carga académica, para reconocerse como personas integrales que, además de estudiar, deciden ser libres desde espacios institucionales como los que mencionamos, pero ¿y si a mí me genera bienestar organizar las elecciones de gobierno universitario?, o, ¿si me genera bienestar conocer sobre historia?, o ¿si me genera bienestar liderar movimientos estudiantiles?

Entonces, la democracia y el liderazgo político (que, seguro muchos estudiantes llevarán a cabo en su vida profesional) deben estar en la agenda de la formación integral de la educación superior y, en ese sentido, las universidades tienen una función influyente en sus estudiantes: formar a los políticos del futuro, a los líderes sociales y comunitarios, a los tomadores de decisiones, a los gobernantes, a los opositores, a los ciudadanos globales, con una responsabilidad enorme en sus hombros: construir. Pero, estamos formando a los líderes estudiantiles de hoy y, en ese entendido, las iniciativas de formación no solamente tienen un objetivo a corto, mediano o largo plazo, sino una formación constante que responda a las necesidades inmediatas de los jóvenes universitarios, en su interés de liderar procesos políticos y democráticos.

El llamado no es a hacer una rebelión sin fundamento; es a formarse para construir desde el diálogo, el conocimiento, el respeto y el reconocimiento estructural de nuestras instituciones. Logramos cambiar, cuando nos escuchamos. Las universidades son centros de pensamiento, pero también de acción, porque son artífices de los cambios sociales,

de la paz y de la justicia social, al tener en su responsabilidad la formación universitaria de los jóvenes colombianos que, a fin de cuentas, son las personas que, en el marco de su rol estudiantil, profesional y ciudadano, lideran esos cambios.

Definitivamente, es agradable percibir en los jóvenes universitarios el interés y la intención de liderar iniciativas en pro de un país mejor, porque se entienden como parte de él, con derechos y deberes. Conocen, por la facilidad digital, lo que pasa en el mundo; lo que pueden construir en conjunto desde una sociedad globalizada; lo que no quieren repetir o seguir; conocen de primera mano que la búsqueda de poder no puede entenderse como el objetivo único de la política, porque la responsabilidad política es social, comunitaria, universitaria, familiar. Pero también, es de aplaudir los espacios que proponen las universidades en el mundo: de debate, de pensamiento libre, de desarrollo y de bienestar a través del fomento del liderazgo político sano.

Las universidades y los estudiantes universitarios en la construcción de democracia y paz, tienen todo que ver.

Referencias

- Contreras, S. (2012). Ferrajoli y los derechos fundamentales. *Revista de la Inquisición (Intolerancia y Derechos Humanos)*, 16, 121-145.
- Real Academia Española (RAE). (2024). Democracia. <https://dle.rae.es/democracia>